

Ensayos de arqueología popular

La protección del patrimonio cultural

Por ALFREDO BARRERA RUBIO

Las actividades cotidianas en el trabajo arqueológico, con frecuencia brindan muchas experiencias, que por su carácter educativo es conveniente destacar, como es el caso que reportamos en la región de Oxkutzcab.

Entre ciertos sectores de nuestra sociedad existe el estereotipo de que el campesino es flojo, poco ilustrado e indolente y que por ello es una de las principales causas de su pobreza. En principio los criterios referidos responden a posiciones de carácter clasista que no abordaremos en el presente apartado.

Me referiré al caso concreto de un grupo de campesinos de la unidad de riego Emiliano Zapata, pozo N° 2, ubicada a unos 200 m. al norte del poblado de Cooperativa, Oxkutzcab.

Esta unidad de riego consta de 48 socios, quienes hace aproximadamente 7 años solicitaron un crédito a la SARH, a fin de que se les construyeran las obras de infraestructura necesaria para el riego de sus terrenos ejidales. Según nos informaron, el crédito original solicitado fue de alrededor de \$1'600,000, de los cuales, según contrato firmado, les correspondería aportar el 30% del gasto total de la obra.

La supervisión de los trabajos de infraestructura se iniciaron a fines del año próximo pasado y estaban a cargo de un ingeniero de la institución crediticia. Las obras constan básicamente de un pozo profundo, con su caseta y equipo de bombeo, una tubería principal con sanja y ramales sobre la superficie

que terminan en piletas de alrededor de 1 m cúbico. Estas últimas por lo común ubicadas en terrenos elevados, que en algunos casos, coinciden con montículos arqueológicos.

Era de suponer que la presencia de vestigios prehispánicos hubiera generado preocupación del supervisor de las obras, egresado de una de nuestras instituciones de educación superior, pero no fue así. Ante la indiferencia del ingeniero responsable, fueron los campesinos de la unidad de riego quienes lo presionaron reiteradas veces, para que diera parte a las autoridades del Instituto de Antropología, a fin de que éstas dieran las indicaciones necesarias para evitar la destrucción del patrimonio cultural y se pudieran concluir los trabajos de la unidad referida.

No obstante las presiones que se le hicieron al ingeniero, éste nunca procedió a comunicarse con las autoridades del Centro Regional del Sureste del I.N.A.H., transcurriendo el tiempo, sin que por otra parte se pudieran continuar los trabajos.

Ante esta situación y cansados de esperar, los socios de la unidad de riego enviaron una representación a las oficinas del I.N.A.H. en Mérida.

Después de andar erráticamente en la búsqueda del local del Instituto, al fin dieron con él y plantearon su problema a la dirección, quien comisionó al suscrito para realizar un peritaje en el sitio e inspeccionar las obras en el terreno, a fin de que no dañen

los vestigios arqueológicos.

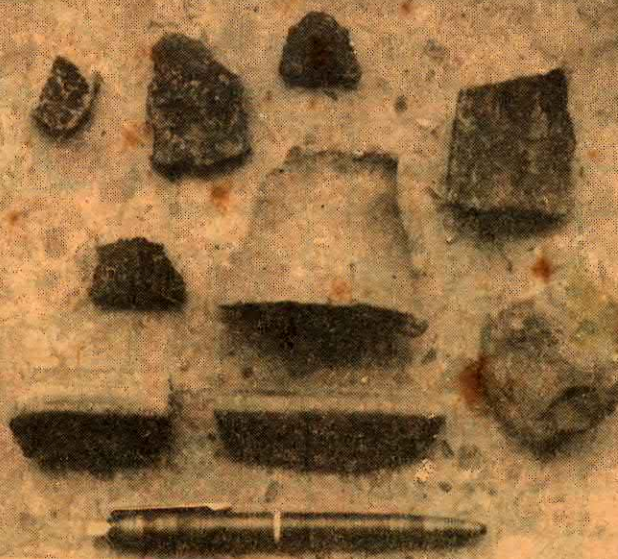
Durante el recorrido en el terreno, pudimos observar sobre la superficie muchos tiestos, provenientes de los vestigios prehispánicos, consistentes en fragmentos de cerámica del preclásico superior (300 a.n.e. a 100 d.n.e.) y clásico tardío (800-1000 d.n.e.), lo cual es significativo, ya que la ocupación de los sitios Puuc, se ha ubicado básicamente en este último período. Un artefacto de sílex también fué hallado en la zona.

Existen en el área pequeños montículos arqueológicos que son básicamente plataformas de tipo habitacional, algunas de ellas muy destruidas y en otros casos aún conservan los muros retentivos y los basamentos de las casas de los antiguos pobladores.

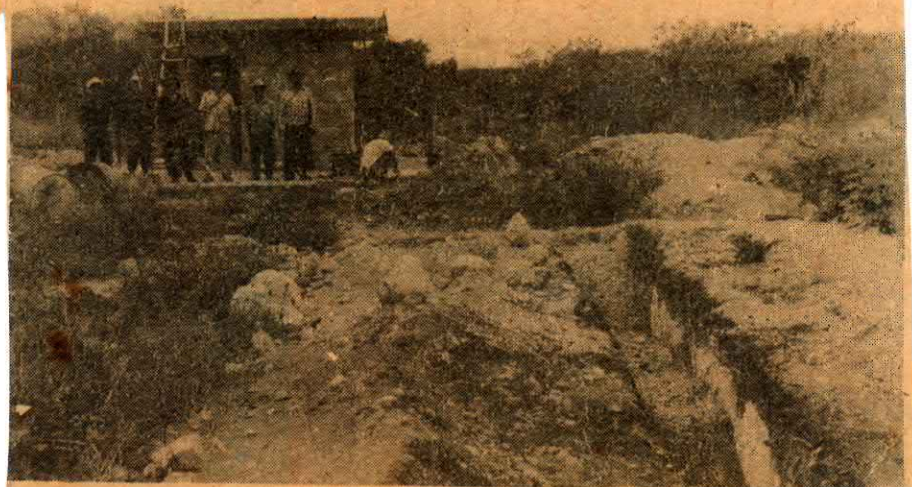
La caseta de bombeo, la tubería principal con sanja y los ramales no causaron ningún daño a los vestigios aludidos y sólo en el caso de las piletas, donde se concentra el agua para verterlas a los canales de irrigación, hubo que dar las indicaciones pertinentes para que no lesionen los montículos prehispánicos, en las que algunas de ellas se habían ubicado.

La intervención oportuna de los campesinos evitó daños a nuestro patrimonio cultural y permitió obtener el conocimiento de una importante zona de asentamiento de los mayas antiguos, en un período poco conocido en el Puuc (preclásico) y de gran potencialidad para la investigación científica.

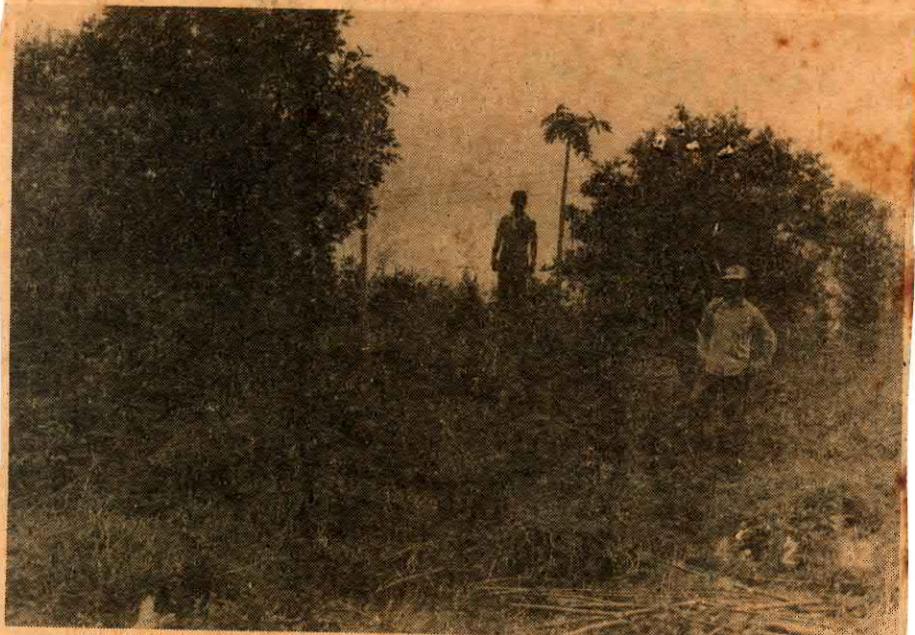
(Pasa a la página once-C)



Tiestos de cerámica y un artefacto de sílex, recolectados entre los vestigios arqueológicos de la unidad de riego Emiliano Zapata, pozo número 2, Cooperativa Oxkutzcab



Campeños y obras de infraestructura, de la unidad de riego.— (Fotografías del autor)



Pequeño montículo prehispánico de carácter habitacional en el área de las obras

LA PROTECCION...

(Viene de la página ocho-C)

Desgraciadamente para los campesinos, la crisis económica actual del Estado mexicano y la consecuente reducción presupuestal han paralizado las obras referidas, que no tienen perspectivas de concluirse a corto plazo.

Merecen estímulo las actitudes de respeto y responsabilidad hacia nuestro legado cultural, como la de los trabajadores del campo referido, que contrastan con la negligencia de otras personas que supuestamente tienen mayor preparación y que ocupan posiciones de poder y responsabilidad que no merecen.—
A.B.R.— Mérida, junio de 1982.